

RUMBOS OPUESTOS

POLÍTICA DE CORAZÓN Y POLÍTICA DE PANDILLAJE

Corazón; ánimo, ardimiento, brío, generosidad, benevolencia, amor... Pandillaje; asociación de gente mala e intrigante para trabajar en mutuo provecho... Frente a frente, como dos rivales de ceño rencoroso, quedan los dos significados, conforme al más estricto sentido castellano, para que nadie dude ni vacile en la interpretación de ambas palabras, simbolizadoras de tendencias abiertamente hostiles... Al decidirnos hoy a trazar un improvisado paralelo, acerca de las mismas, nos proponemos, como siempre, contribuir a desvanecer radicalmente una sensible confusión de términos que suelen aparecer amalgamados en la conciencia pública, desvirtuando los verdaderos objetivos de las distintas actuaciones políticas que tan variadas finalidades representan... Si todo ciudadano, como decía Cicerón, «llevase fijo en la frente lo que piensa de la cosa pública», se apreciaría meridianamente los que intervenían en la dirección de la vida del Estado poniendo en juego todas las nobles potencias de su espíritu—¡cuán pocos éstos!—y aquellos otros que—en tropel ambicioso de burda soldadesca borracha de botín!—se prevalecen de la inercia del mayor número para convertir el interés colectivo en provecho propio», según la magistral sentencia de un eminente pensador.

Más claro aún; si la máxima ciceroniana fuese un hecho general y positivo, quedaría catalogada en un instante la condición del ciudadano, vislumbrándose al detalle, sin trabajosos esfuerzos de retina, el mérito de las empresas que presidiere el corazón y el oprobio de los estímulos que persiguiera el pandillaje... A un lado los propósitos sin tacha, el sacrificio sin premio, el altruismo sin merced, la abnegación sin recompensa, el ideal por su propia idealidad, el servicio sin dádiva, la ofrenda generosa, el desinterés hecho bandera, el alma abandonada a la bondad, los impulsos más puros desbordados, el pensamiento sin mordazas, las ideas triunfando libremente como la libre esencia de las flores, el corazón deshecho en ansiedades, en tolerancias, en armonías y en amor. A otro lado la gatuza inmunda, el impudor vacío, la desvergüenza cínica, los sentimientos encharcados, la cerrazón espesa, el pantano sumido entre murallas, las libertades derrumbadas, el analfabetismo de los déspotas entronizado neciamente, el espíritu refrigerado protegido bajo palio, la inteligencia sometida a las rutinas miedofobias, el pandillaje desbocado en un vértigo de lucro, de egoísmo, de codicia y de rencor.

Y siendo así, teniendo cabida universalmente en la política estas dos calidades de fuerza, estas dos intervenciones contrapuestas, hondamente dispares, ¿cómo fundir en un haz apretado de energías actantes sus actividades distintas...? ¿cómo trabar en un abrazo íntimo cuerpos que se repelen con instintiva obstinación...? ¿cómo coordinar incompatibles concepciones...? ¿cómo conducir por una misma ruta, y en idénticos instantes, al Sol que marcha hacia naciente y al Sol que ya camina hacia su ocaso...? Ni en la esfera de la razón menos robusta ni en la órbita de las posibilidades más elásticas, puede haber una amalgama semejante, o dicho con mayor propiedad, un conturbamiento tan disparatado y tan absurdo. Entendemos, contra la opinión del conocido adagio, que no basta querer... Hay voliciones de eficacia muy dudosa, hay—expresado en forma más llana—soldaduras de imposible permanencia, uniones de quimérico valor... De otro modo,

resultarían todas las cosas una sola; y si bien es verdad que en el laberinto de las especulaciones metafísicas no procede el desacuerdo con Schelling—«todo es uno y lo mismo», dijo el genial filósofo—, no es menos evidente que en el campo de las realidades descarnadas hay que pronunciarse partidarios de una previsor higiene de la piel que la inmunice contra los contactos perniciosos...

El pandillaje se mueve en un círculo mezquino, de propias conveniencias, de propios y ciegos intereses, horros de comprensibilidad para las prerrogativas ajenas y embotados de sordidez, de saña inconfesable, para los beneficios ferrozmente exclusivistas; para él, para el pandillaje desbocado, no existe, si labora en la política, sean cualesquiera los países y las latitudes donde reine, mas que un punto inicial y decisivo; transformar el arte político en una baja escuela de supercherías, menospreciando todos los principios del Derecho Público moderno y todas las normas de decencia cívica en que deben inspirarse los regidores de Naciones.

El corazón, por el contrario, se agita dentro de una llamarada de entusiasmo, que todo lo arriega y nada quiere; en un arrebatado frenesí de perfecciones, de grandezas, de traslúcidas alas extendidas hacia las regiones de donde huyeron las tinieblas a los mágicos besos de lumbre de una exaltación ennoblecida por ideales nuevos, realmente nuevos, que en una revulsión política en entonaciones amplias y magníficas, pueden aplicarse a las exigencias humanas en la medida indispensable y oportuna, sin abusos humillantes de Poder y sin olvido de los derechos inherentes, a la colectividad dignificada. Otro medio distinto de obrar, como intérpretes de las funciones públicas, no estará nunca dirigido a velar por la justicia pura, sin adaptaciones individuales, fuente inagotable del orden, de la libertad y del progreso.

El poder personal, arbitrario, absoluto, cuenta y ha contado siempre con muy escasos defensores, siempre que éstos sean desapasionados y ajenos en un todo a las directas conveniencias de ese mismo Poder; dentro de la ciencia política, y de las actuales doctrinas que ruedan por el mundo es imposible su defensa... El despotismo, según Montesquieu, es la forma de gobierno en que uno solo rige y gobierna, sin otra ley que su voluntad, y su capricho... Por eso Aristóteles le reputó como «contrario a la naturaleza social del hombre»; por eso pesa sobre él la antipatía, el anatema, la condenación implacable, de todos los hombres de amplio espíritu, que saben conceder a la náusea todo su valor asqueante...

El corazón, el pandillaje... ¡Comprendéis ahora, a fondo, la profunda irreductibilidad de estos dos términos...? ¡Imagináis ahora, claramente, la imposibilidad de un lazo que les una, que les ate en cordiales emociones, para la encarnación perfecta de una política ideal, verdadera, elevada...?

Sus rumbos, indefectiblemente, son opuestos... Pero... ¿hemos dicho política ideal, verdadera, levantada...?

¿Cómo es esa política? ¿En qué consiste su idealismo, su veracidad, su elevación...?

En el número próximo lo puntualizaremos.

Manuel CAMACHO BENYTEZ.

DESPUES DEL CARNAVAL

La tristeza de Pierrot

Aquella noche, noche de carnaval, Pierrot, insensible, daba vueltas por el salón de baile, sumergido en los oscuros pensamientos de su cerebro, sonriendo con senrisa amarga, como sonríe un suicida en el crítico instante de su liberación, sin que las sugerencias de la orquesta que trinaaba la locura canalla y nerviosa de un «fox-trot», ni las carcajadas estúpidas y falsas de las máscaras, ni la lluvia policroma del cofetti, ni el juego ondulante de las serpentina, ni los gritos, ni los ruidos que se hacían al descorchar una botella, fueran motivos suficientes para esfumar de su alma la tristeza que hubo recogido en los espinosos caminos de la vida, cuando marchaba en busca del amor de una mujer... ¡De una mujer que vendió el alma, por capricho... por frivolidad...!

Yo vi a Pierrot, después de haber transcurrido unas horas, en un ángulo de la sala sentado en un rojo diván junto a una Colombina, tocada de raso y cubierto con un antifaz rojo, su rostro encantador—así lo adiviné por el brillo de sus ojos y de su boca roja como la fresa... Como no hubo perdido ninguno de sus movimientos, me espoleó la curiosidad, y disimuladamente, me coloqué junto a la pareja que así dialogaba:

—Pierrot, no soy Colombina... soy Carmela... ¡Tu Carmela...! que esta noche ha venido aquí para observarte, presumiendo tu diversión, sin recordar que yo existía... —Colombina... e Carmela... sí, he venido a esta fiesta como pudiera estar paseando las calles desiertas de la ciudad siempre bajo el fardo pesado de mi pena, bajo el letargo de mi tristeza, sin poder poner mi espíritu en los diversiones estúpidas de la diversión y de la risa... ¡pero sin acordarme de tí...! Amor hace sufrir a mi corazón causándole estragos; mas tú su inspiradora... ¡me olvidaste...! Porque creíste en mis sentimientos y al notar su pureza y verdad, vistes en mí «un preso», un eterno esclavo con el que se podía jugar caprichosamente... ¡Y ya no puedes tener cabida en mi pecho...! Disfruta de las locuras que te brinda esta noche, excita tu espíritu, fatiga tu materia, pero déjame sólo, sólo... ¡Vote, Carmela...! ¡Vote Colombina...! ¡Carmela...! ¡Colombina...!

Y la tal levantóse, y huyó; mas siguió bailando y riendo, para no notarse el dolor que le producía la herida que en el alma habíale abierto Pierrot... III

Ya de madrugada, Pierrot paseaba por entre los jardinillos de la avenida Rosacore, que se alumbraba con el calor de una luna en menguante, pálida, muy pálida, y con los ojos fijos en el cielo, contemplaba las rútilas estrellas cual si éstas fuesen objetos materiales que avivasen la memoria de sus amores rotos, quebrados y tristes, y el recuerdo de la mala mujer que dejó en su alma, para siempre, una marca indeleble de tristeza amarga. ¡De tristeza infinita...!

ALEJANDRO ALCAIDE REDONDO.

LA TIERRA HIDALGA se halla integrada por los siguientes redactores y colaboradores:

REDACCION: Manuel Camacho Benytez, Director; David Rayo, Redactor Jefe; Jesús Gómez Rodríguez, Redactor y Administrador; Tomás Almodóvar, Rafo Fernández, Alberto López, Rogelio Hernández de la Torre, Gabriel Vicente Ruiz Muñoz, Alfredo Calvo, Luis Relimpio, Ramón Calfizares, José Almodóvar Múgica, Alejandro Alcalde Redondo y Ramón Cabañas.

COLABORACION: Alejandro Alcalde, Carlos Calatayud, Angel Dotor, Francisco Tolosa, Luciano de Cea, Ramón Carande, Migue Sánchez Migallón, Francisco Morayta, Arturo Gómez Lobo, Ramón Solano, Manuel Tomé, José López Barberán, Antonio Aguado Marinoni, Ramón Ordóñez Boixler, José Ramón Quesada, Claro Coello, Manuel Gómez Mourón, José Martínez Buñs, Mercedes Pinto y Antonio Alarcón Capilla.

LA TRAMOYA POLITICA

El decoro de nuestra estirpe intelectual.

LA TIERRA HIDALGA no ha sido nunca un libelo.—La censura y nuestro artículo anterior.—El «bel morir».—La función crítica.—Nuestro decoro intelectual.

Las actuales circunstancias plantean a los que escribimos este periódico una fundamentalísima cuestión. Tan fundamental y tan básica para la ruta ulterior de LA TIERRA HIDALGA que es imprescindible y categórico que se despejen los vapores de niebla que amenazan velar, hasta la cerrazón el alma y el espíritu de esta página viva de ideal y de fervor romántico. Reiteradamente, con una insistencia casi tozuda y delectante para que llegase a la ptreza cortza de ciertos cerebros y al correo receptáculo de muchos corazones, hemos proclamado que LA TIERRA HIDALGA nació como un desbordamiento generoso de romanticismo y de idealidad. Que era el resultado de una viva inflamación de amores por todo lo bello, por todo lo justo, por todo lo noble, por todo lo altruista, por todo lo despreciado y por todo lo inmaculado. Que se produjo como contraste contra la vida insaudita que corrompía toda la vida pública española hinchada de humores y de vergüenzas; que se precipitó de un torrente de bondad para maldecir del bandolerismo canalla de las viejas arpas políticas que encenagaban de lodo la rútila magnificencia de una nación más digna, de una pulsación austera y progresiva; que venimos al torneo de las preocupaciones regionales con una fiera y brava impulsión iconoclasta, dispuestos a poner en crítica valores, ídolos y hierofantes de una hinchazón de sermón y de vacuidad a trueque de recoger todas las infamias y toda la viscosa baba que los reptiles soltaron para empañar nuestra obra, profundamente, vitalmente revolucionaria y rebeldes... «El que crea en mí, que me siga», porque soy la Verdad...—dijo Cristo—y repetimos nosotros «creyendo» servir las diversiones más puras de la justicia y del patriotismo.

En estas páginas han palpitado las condenaciones más agrias, más tenaces, más rotundas contra la caciquería que maldecía ahora el Directorio militar; fuimos nosotros los paladines de una cruzada que clamaba para el solar manchego una depuración más severa y más pulcra en la cristalización parlamentaria y ciudadana. Nuestra pluma nunca sometida a motivaciones de favor, de padrinoje y de enrolamiento a las pandillas, vibó, como un rugido, contra todos los tópicos que plasmaron después los hombres del Directorio.

Y si el anhelo inicial, la justificación que destacaba en aquel manifiesto del Sr. Primo de Rivera al derribar el viejo tablado de Maeso Pedro—¡Oh terribles ironías de D. Miguel de Unamuno!—concorda con el eje madre y aborigen de

LA TIERRA HIDALGA, qué rectificación se nos señala ahora para críticas y comentarios que entroncan en inspiración con el credo de toda nuestra vida pública? ¿Acaso hemos mudado la envoltura intelectual de nuestras consecuencias doctrinales? ¿Acaso hemos rectificado la ruta, hemos torcido la significación de nuestros juicios, desbordados siempre de un deseo pristino de depuración y educación cívica? ¿O han sido los otros, los «elegidos» en esta integración reciente de nuestro Municipio, los que en una grotesca pluma de comodín y equilibrio, plegaron sus alas de gorrión al mito glorioso del triunfador?

Creemos servir honradamente los intereses de Almagro, la vitalidad del porvenir de nuestra tierra significando nuestro leal criterio.

Se nos dirá: ¿pero es que la intención del representante militar no tuvo por norma la selección de valores en un conjunto de solvencia y de prestigio que respondiese a una sensación de idoneidad y competencia administrativa? Bien. Pero fracasado el intento, ¿admite posibilidad de concordancia la competencia del Concejo «sustituyente» con la incompetencia del Ayuntamiento «sustituido»? Y en definitiva ¿acaso no flota como una verdad inconcusa en el espíritu de la ciudad, que el intento de integración de un Municipio de independencia franca, se malogró quizá, «en parte» por la «sa-gacidad» y el «denuded» con que trabajaron en la conjura los santones de la vieja política destronada? ¿No se mascaba en el ambiente la movilización de todos los resortes para defraudar el posible anhelo de la población?

Entendemos que el derecho de crítica—con las restricciones consiguientes de ponderación, de ecuanimidad y de mesura, es un derecho integralmente anejo a la personalidad civil.

Y este es el problema. No tenemos nosotros el gesto de Román Rolland; acatamos la censura con corrección. Pero de ello a descender el liraje espiritual de LA TIERRA HIDALGA a una mera gaceta cortesana, de casa y boca, a las órdenes del actual Alcalde de Almagro para inflamar el oráculo de la «posterioridad», con la «magnificencia» de su verbo; el e clavizar la integridad de nuestro decoro inteligente para la gloria doméstica del mito almagreño... dignamente, gentilmente, preferiríamos apuñalar el corazón de esta obra periodística y hacerla añicos con la punta de nuestra pluma, con la selectación morbosa y la fruición exquisita del placer niebachano de la muerte del superhombre...

PAJARITAS DE PAPEL

MARZO VENTOSO

Mes predilecto de Eolo porque como en él impera, si le da la ventolera por soplar, se queda sólo, y con fuertes vendavales y chubascos volentos, obsequian los elementos a los sufridos mortales, los que aguantan resignados, sin la más leve protesta, la perspectiva molesta que les ofrecen los Hados y con calma, que yo alabo, se limitan a decir los males que han de venir como Marzo «tuerza el rabo.»

No traen solamente andanzas las veleidades del viento, porque a veces, gran contento nos producen sus mudanzas, pues como dice la copla, de nuestra vida el rodar, causa alegría o pesar, según como el viento sopla...

Cuando un fuerte ventarrón se levanta, huracanado,

todo «mirón» redomado tendrá propicia ocasión de contemplar a hurtadillas, de las hembras hechiceras—jamonas o tobilleras—las eburnas pañtorillas, y si llevan poca ropa y el viento le da de espalda, al ceñirse la falda caminarán «viento en popa», y embobados y contentos con tamaños alicientes detrás, los impenitentes irán bbiendo los vientos.

En estos benditos días del ayuno y la abstinencia, deglutimos con frecuencia el potaje de judías, que produce un flatulento embazo digestivo, y da frecuente motivo para que circule el viento.

Aun cuando sólo mediado va este mes «soplón y airoso», me tiens, por lo latoso, aburrido y fastidiado, y pienso, con un burlesco y placentero mohío, despedido, cuando al fin se marche con «viento fresco»!

TOMÁS ALMODÓVAR.

El Castillo de Calatrava

FABRICA DE HARINAS,
Aceites finos de Oliva y Orujo,
Jabones y Sulfuro de Carbono
BODEGAS Y DESTILERIAS

Federico Pinilla
DAIMIEL (CIUDAD REAL)

NOTA.—Se facilitan muestras gratis y en porte pagado de todos los artículos.

JULIAN ARREDONDO

Procurador de los Tribunales
Representación para asuntos judiciales en todas las jurisdicciones, ante juzgado de Primera Instancia y Municipal.
Cobro de Créditos—Gestión de negocios
Canalejas, 17. — **ALMAGRO** — Teléfono, 39.

"GRAN BAR DEPORTISTA"

Se sirven Comidas, Café, Licores, Aperitivos, Cerveza, Vinos de Marca, Bocadillos.
EL MEJOR INSTALADO Y MAS ECONOMICO!
Calle San Agustín, frente al Gran Casino
ALMAGRO (Ciudad Real)

AUTOMÓVILES "BUICK,"

Por sus elegantísimos contornos, por la solidez y perfección que en la su estructura del motor tienen sus materiales, el Automóvil BUICK es el preferido por los aficionados al deporte. En las ferias almagrañas, su representante en esta región, D. Joaquín Pinilla Chacón, ha expuesto un tipo precioso de carrera que llamó poderosamente la atención. Pídale noticias, presupuestos y precios al representante de los Automóviles, BUICK, **DON JOAQUIN PINILLA CHACON** DAIMIEL

CLINICA DEL DR. CAMACHO

Corrientes Eléctricas—Diatermia
RAYOS X
Tratamiento moderno de la Hemorragia, Sífilis y de las enfermedades Génito-Urinas.
Consulta de Manzanares
Todos los días de 1 a 4, en la Calle de Toledo, núm. 12.
Consulta de Alcázar de San Juan
Lunes—Miércoles y Viernes, de 7 a 9 de la noche, en el Paseo de la Estación, núm. 3.
Se ruega a los enfermos de provincias pidan por Teléfono, al Dr. MATIAS CAMACHO, para ser tratados oportunamente.
TELEFONO 19 MANZANARES

BANCO CENTRAL

CAPITAL PSESTAS 200.000.000
DOMICILIO SOCIAL: MADRID, — ALCALÁ, 31.
SUCURSALES: Albacete, Alicante, Andújar, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Lorca, Luena, Málaga, Mora de Toledo, Murcia, Peñaranda de Bracamonte, Puente Genil, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas.
CUENTAS CORRIENTES CON INTERÉS
A la vista 2 y 1/2 por 100 anual, a 30 días 3 por 100; a 90 días 3 y 1/2 por 100; a año 4 %
Caja de Ahorros 4 por ciento anual

Gran Sastrería Moderna DE Santiago García

La apertura de este nuevo establecimiento se ha llevado a efecto después de haber adquirido su propietario una acatada preparación técnica en los acreditados talleres de Sastrería de D. Valentín Cazorla, instalados en la Corte.
Confección de toda clase de prendas para caballeros y niños
Calle del Gran Maestro, 7. **ALMAGRO.**

GRAND-HOTEL

Instalado con todas las comodidades
SERVICIO ESMERADISIMO
CARLOS VAZQUEZ, 8.—(Antes Cuchillería)
CIUDAD REAL

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios.—Representación ante los Tribunales.—Asuntos criminales, Civiles y Administrativos.
Libertad, 4. ALMAGRO

CASA MINGUEZ

SASTRERIA, CRUZ N.º 44
Madrid
La más antigua que visita esta Región.
Especialidad en toda clase de confecciones para Caballeros y Niños.

GONZALO MORENO

Almacenes de Salazones, Ultramarinos y Coloniales.
VENTAS AL POR MAYOR
DAIMIEL

Operación de las hernias con el prodigioso aparato Ideal Mora

Fajas Ventales para embarazadas, caderas y de la matriz y riñón móvil.
Cerrós Ortopédicos para males de Pott y desviaciones de la columna vertebral.
Aparatos para corregir las desviaciones de las piernas y piel y especiales para tumores blancos.
Grandes talleres de Ortopedia y material para Clínicas y Hospitales.
REPRESENTANTE EN Almagro: **Lucrecio Romero.**

Gran fábrica de chocolates LA ESPAÑA

Fabricación esmerada de pastas y dulces.—Importación y venta de exquisitos cafés y thés.
Pedid siempre en todos los ultramarinos y coloniales los chocolates de **LA ESPAÑA** preferidos por su selecto gusto y gratísimo paladar.
Dirección: Santa Engracia, 86 Madrid
Representante en la provincia: D. Jesús López Patiño
TALLER DE TONELERIA DE JOAQUIN GARRETERO
Especialidad en toda clase de envases y construcción de conos
Comisiones en efectos y frutos. Compra-venta de toda clase de envases
MORA (Toledo)

Academia General de Enseñanza

PRIMARIA, SECUNDARIA, FACULTATIVA Y ESPECIAL

ESTABLECIDA EN CIUDAD REAL EN 1895



Centro de educación moral, intelectual y Física para alumnos internos, medio-internos, permanentes y externos.

A CARGO DE 5 PROFESORES TITULADOS

DIRECTOR: D. Miguel Pérez Molina

Licenciado en Ciencias Fisico-Matemáticas

Pídense el Boletín donde se detallan los resultados del presente curso y los anteriores, el cuadro de Profesores, aumentado para la preparación de carreras Civiles y Militares y disposiciones reglamentarias para la admisión de alumnos, debiendo solicitarse las plazas del internado anticipadamente.

Resumen de calificaciones en el curso de 1922-23

Sobresalientes, 219.—Notables, 175.—Aprobados, 286.—Suspensos, 5.—Total exámenes, 685.—Ingresos, 13.—Matriculas de Honor, 80.—Grados, 9.

QUEDA ABIERTA LA MATRICULA PARA EL PRÓXIMO CURSO

Agencia Oficial FORD

EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL
Entregas en el acto, al contado y a plazo.
TURISMOS:
Sedans (de 2 y 4 puertas); Chassis, Camiones y Tractores
Pídale detalles de nuestro sistema de ventas por el cual se conceden hasta
20 MESES DE CRÉDITO
Gran Stock Michelin
Cubiertas y Cámaras de todas las medidas
IMPORTANTES DESCUENTOS
Haga su pedido hoy mismo si quiere disfrutar los descuentos especiales que se conceden.
Dirección: **RAMON GARCIA MORALES**
Calle Manchego—VALDEPEÑAS
Teléfono, núm. 63.

JOSÉ CRUZ PRADO

Corredor de Comercio, Agente de Negocios—Procurador de los Tribunales
Plaza del Pilar N.º 5.—CIUDAD REAL
Gestión de toda clase de operaciones en el Banco de España y demás entidades de crédito.—Compra y venta de valores del Estado y de Empresas mercantiles.—Negociación de efectos y cobro de cupones.—Representaciones de Ayuntamientos, y Casas Comerciales.—Presentación de instancias pasivas.—Gestión de asuntos administrativos en todas las oficinas públicas.—Presentación de instancias y adquisición de certificaciones catastrales.—Cobro de créditos y representación para asuntos judiciales tanto civiles como criminales ante la Audiencia, juzgado de primera instancia y municipal.
Subdirector de la Compañía "Asurancos Generales de Seguros, contra Incendios y de accidentes".

Félix Reinoso y Lumbreras

Procurador de los Tribunales
Intervención y representación en toda índole de asuntos judiciales, tanto en vía civil, como criminal y administrativa.—Gestión de asuntos particulares.—Cobranza de Crédito.
ESTABTA, 1. TELEF. 10. **ALMAGRO**

Aéreo Blanco y Herrera

SASTRE
Especialidad en Trajes de etiqueta
Infantas, 20. **MADRID**

Carmelo Madrid Penot

Fabricación de Aceites de Oliva, Orujo, Sulfuro de Carbono y Herraj
BODEGAS DE VINOS FINOS DE MESA DE COSECHA PROPIA.
VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Fábrica de Harinas en **ALMAGRO**

FABRICA DE SUPERFOSFATOS

ABONOS
HERMANOS DE **LISARDO SANCHEZ**
Única en esta región montada con maquinaria moderna y todos los adelantos de la industria
Fórmulas de abonos, consultas y análisis de tierras gratis, por personal técnico de la casa.—Teléfonos números 9—116.—CIUDAD REAL.

Hulleras de Puertollano

SOIEDAD ANÓNIMA
Minas de San Francisco, su Demasia y la Isabela
Productos de calidad escogida
Sus carbones son los preferidos por todas las plazas españolas, tanto por su número de calorías como por su perfecta clasificación, debido a poseer dicha mina los aparatos y lavaderos más modernos de la cuenca de Puertollano, que hace tener gran tanto por ciento exigido de cenizas.—Para precios, condiciones de venta y toda clase de correspondencia, diríjase a nombre de esta Sociedad. **MINA SAN FRANCISCO.**
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: HULLERAS—PUERTOLLANO—MADRID.

Filiberto Prado

COMPRA-VENTA de Cereales, Vinos, Patatas y otros frutos del país.
Exportación a Provincias
TELEFONO, 1 BOLANOS (Ciudad Real)

GRAND-HOTEL

Instalado con todas las comodidades
SERVICIO ESMERADISIMO
CARLOS VAZQUEZ, 8.—(Antes Cuchillería)
CIUDAD REAL

Francisco Carrión Parras

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES
Gestión judicial y extrajudicial de toda clase de asuntos y negocios.—Representación ante los Tribunales.—Asuntos criminales, Civiles y Administrativos.
Libertad, 4. ALMAGRO

CASA MINGUEZ

SASTRERIA, CRUZ N.º 44
Madrid
La más antigua que visita esta Región.
Especialidad en toda clase de confecciones para Caballeros y Niños.

GONZALO MORENO

Almacenes de Salazones, Ultramarinos y Coloniales.
VENTAS AL POR MAYOR
DAIMIEL

JOSE BENEYTEZ BANQUERO

Envío de Giros, Cambios, Cheques y toda clase de negociaciones
Teléfono número, 4. **ALMAGRO**

Manuel Arreaza

Exportación e Importación
Coloniales.—Salazones.—Embutidos y Cereales.
ALMAGRO (Ciudad Real)

ANTONIO MAJAN PINILLA

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES Y DE LA COMPAÑIA DE FERROCARRILES de MADRID a ZARAGOZA y a ALICANTE
Cumplimiento de exhortos
Gestión de toda clase de negocios.—Asuntos civiles y criminales.
DAIMIEL
ISMAEL LOPEZ SANCHEZ
Procurador de los Tribunales
Ha trasladado su despacho de la Calle Alfonso X, núm. 12, a la casa de su propiedad en la calle del **General Rey, núm. 5 CIUDAD REAL**
Intervención en toda índole de asuntos judiciales, en cualquier estado procesal de los mismos.
Resolución de negocios extrajudiciales y cobro de créditos.
Despacho de exhortos y demás diligencias para ante los Juzgados, Audiencia provincial y otros Tribunales.

La Pseudo-vinificadora

Bodega novísima consagrada exclusivamente a la elaboración de limonada **SUI GÉNERIS**
Proveedora de sus eclecticos, consumidores de ambos sexos.
Exportación a los suburbios más extremos.
Para pedidos e informes, a la Administración de este periódico
San Agustín, 1, Principal ALMAGRO
NOTA.—Esta importante Casa fue fundada en Centro de 1898.—En su marca acreditada.

a la manera arbitraria y soñadora de los más furibundos feministas, no envolvería, a nuestro juicio, una finalidad satisfactoria, sería oportuna, porque la llaga pestilente tiene su raigambre muy profunda... No es llaga de amor, que el amor es un afecto inmenso y noble por el que se sacrifica hasta la vida; ni de amor libre siquiera en el menor de sus detalles, como algunos majaderos le apellidan, toda vez que el amor libre es el amor sin coacción, únicamente afecto a la atracción sensual recíproca, sin mácula preconcebida de bajas concupiscencias o innobles intereses... Es un producto de otro género, de otro cuño; es algo que diríamos congénito a la vida de las razas... Casi ninguna, o muy pocas, de las infortunadas vendedoras de placeres físicos, materializados en una momentánea plasmación, en un prosaico aturdimiento del sensorio embrutecido, se prostituyen voluntariamente en la auténtica acepción de la palabra...

¿De dónde arranca entonces el motivo...? ¿Quién tiene la culpa...? Nadie y todos; nada y todo... Tiene la culpa la fatalidad desenfrenada, la lucha por la vida; el delirio de la pasión extraviada, la crueldad del medio respirable, la flaqueza del alma, el desamparo del cuerpo, la iniquidad social, la fría perversión, los 16, los 18, los 20 años fogosos, la amargura de las horas negras, el despecho indomable, las argucias del «timón» celestinesco, la curiosidad morbosa de lo ignoto, el fuego del corazón immoderado, la zarpa de la miseria taladrante, los agobios del hambre, el abandono, la ignorancia, la brutalidad, la cobardía, el temperamento, el egoísmo, el crimen, la ambición...

¿Soluciones? Ninguna... Este trabajo literario-informativo, no ha pretendido ser un remedio, una fórmula para evitar lo inevitable. Se propuso un móvil más humilde, se propuso ser algo mucho más modesto; una lamentación sincera y palpante, juntamente con la delectación de poder afirmar, con Cervantes, al poner punto final a nuestra obra—en la que sólo hemos vertido espíritu, bondades, sentimientos—que ésta «no podrá haber movido a malos pensamientos al descuidado o cuidadoso que la leyere».

Y nada más.

Este número se publica con la censura militar.

TRAZOS

En la paz serena...

Como un fatigado caminante del gran desierto de la Vida, llegué a ti.

Tu alma blanca y fragante—con blancura y fragancia de lirio—me acogió dulce y hospitalario, como comprendiendo las torturas e infortunios de la mía... Y fué como la comunión excelsa de dos existencias tristes...

Luego, en la suave calma de aquel mágico erupisculo pude ver las huellas sangrientas que dejaron en tí los desgarramientos... De aquel amor, que fué el primero, sólo quedó la amargura eterna de tu sonrisa...

¡Cómo maldice entonces de la horrible traición...

¡Cómo abominé al hombre que ensombreció tu corazón con los negros respingos de la perfidia...

Después de tu confesión, conté mis desventuras. Como tú, yo puse mi amor en las manos indignas de una persona

BAGATELAS

¡No fué nada lo del ojo...

Estando una señorita el domingo en un balcón le causaron en un ojo una fuerte contusión.

Al principio se creyó que era grave la dolencia y todos se apresuraron para prestarle asistencia.

Mas con ianensa alegría esta noticia recibió, porque afortunadamente ¡no fué nada lo del ojo...

El baile de Piñta

El baile en el «Gran Casino» del Domingo de «Piñta» fué una fiesta «terpsicorea» muy concurrida y muy grata.

Hubo un «plantel» de señoras de extraordinaria belleza, que al más tranquilo le hacían que perdiera la cabeza...

Además, los danzarines con gran maestría bailaron: ¡Hay que ver los pollos «bien», le «bien» que «periconearon»...

Y no faltó quien dijera: ¡A mí se me cae la baba, cuando veo a las parejas contentarse en la «Java»...

El último recurso

El Califa del Islam a Suiza se ha marchado, pues por la «Sublime Puerta» a la calle lo han echado.

En la «República» Helvética encontró hospitalidad: sólo tropieza con una pequeña dificultad...

pues tiene que prescindir de sus más gratos placeres, porque no puede hacer vida marital con sus mujeres, y si quiere disfrutar una existencia tranquila, sólo le queda un recurso:

¡el de marcharse a Manila!

¡A todo ir y quien gane!

Cuentan de un maestro que un día tan «papalínico» estaba, que por más que se esforzaba, dar un paso no podía;

¡habrá otro, entre sí decía, mas «borrachuzo» que yo?

Y un socio le contestó, que un pedagogo ejemplar, ¡hasta el «estuche molar» en una curda perdió...

ARLEQUIN.

La voz de Todos

En esta sección, donde podrá traer el público sus múltiples y variadas impresiones, insertaremos toda clase de trabajos; igual una queja que unos versos, lo mismo un grito de protesta que un ensayo literario. Tres condiciones exigimos en esta índole de temas: corrección en la forma, rectitud en el fondo y brevedad en la exposición; media columna aproximadamente.

Se propone así LA TIERRA HIDALGA mostrarse acogedora para todos, amparar y oír la voz de todos, sin distinciones en categorías ni matices.

Chispazos del Carnaval

Con motivo del Foot Ball entre Manzanares y Daimiel existe un poco resentimiento, desde que jugaron en esta un partido ambos equipos y, según he podido enterarme, ocurrió un contratiempo en el que mediaron algunos chiquillos que tiraron a los de Daimiel algunas piedras, y los de esta población están resentidos con los de Manzanares por aquello. El caso es que este pasado Carnaval pudimos nosotros pagar las consecuencias, en lo que nosotros nada tenemos que ver, advirtiendo que este recelo solo existe entre los dos partidos solamente, pero no entre los pueblos, y esto que ha ocurrido, pu'iera traer el rencor general y no debe ser que así ocurra.

Nos recibieron en Daimiel muy bien, —en nuestro plan de Estudiantina—siento muy obsequiados en todos sitios, tanto en el Ayuntamiento que fué la primera visita, como en las demás casas particulares. Por la tarde se dió un concierto en el Casino de la Armonía, de donde ya salió algo del Foot Ball; seguimos visitando y «ocando» y a media tarde, unos cuantos solaron algunos «Fuera Manzanares» sin aludir a la orquesta y tuvimos que refugiarnos en casa del señor Inspector de Alcoholes; desde esta casa se pidió auxilio de la autoridad, para lo cual se nos mandó una pareja de la Guardia civil, la que nos aseguró que no pasaría nada y que continuásemos, y así lo hicimos. El Pueblo en masa se mostraba a nuestro favor alentándonos y dando vivas a la Estudiantina de Manzanares. Entre muchos de los sitios que después visitamos, fué uno de ellos el Círculo Obrero, en cuyo teatro nos atendieron muy bien y fuimos felicitados por todos en general; desde este sitio pensamos retirarnos, y al llegar a la casa a donde íbamos a comer, que grupo de Fulborísticos, se amotinaron, teatiendo que cerrar la puerta a donde nos hallábamos, la que golpearon hasta que vinieron las autoridades indignadas por el modo de proceder de dichos individuos, obligándonos a hacer un pequeño pasacalle con el fin de ver si reincidían para proceder en consecuencia.

No ocurriendo ya nada. Las autoridades siguieron su celo hasta que nos dejaron en el tren correo para Manzanares por todo lo cual nosotros estamos agradecidísimos y llenos de satisfacción por todas sus atenciones y lo mismo del público en general, pues lo ocurrido solo fué obra de algunos individuos que no comprendieron no debían proceder de tal manera, teniendo en cuenta que por un partido de Foot Ball es intolerable mantener el encono entre dos pueblos vecinos, y menos, tratándose de una Estudiantina en la que iban algunos muchachos que tenían de seis a diez años.

Es nuestro deseo dar a conocer en estas notas, el estar muy agradecidísimos a Daimiel, tanto a las autoridades como al público en general, resultando muy sensible lo acaecido, por no pensar, sin duda, que se comportaban con censurable ligereza dichos individuos.

JESÚS CAÑADAS.

Manzanares. Marzo 1924.

Lea usted LA TIERRA HIDALGA.

REPORTAJE

LOCAL

Han salido

Para la colonia de Venta de Cárdenas, la distinguida señora D.ª Pilar Pérez de Ruiz Muñoz e hijos.

—Para el mismo punto, nuestro Redactor Jefe D. David Rayo, señora e hijos.

—Para Madrid, D. Baltasar Salas, particular amigo nuestro.

—Para Madrid, D. Juan José Migel.

—Para Toledo, el alumno de Infantería D. José Luis Jorrote Mugica.

—Para la corte, nuestro buen amigo D. Maximino Giménez Plaza.

—Para Carrión de Calatrava, el secretario de aquel Juzgado municipal, D. Joaquín Sánchez Hermosilla y familia.

—Para Madrid, D. Emilio Piñuela e hija Angelita.

—Para el Santuario de la Virgen de los Santos, D. Aurelio de la Fuente.

—Para El Romeral, (Toledo) donde ha sido destinado, el jefe que era de esta estación férrea D. Manuel López y familia.

Han llegado

De la corte, nuestro querido amigo D. Elpidio Lozano.

—De La Seo de Urgel, el Capitán de Infantería D. José Jorrote Relimpio.

—De Granátula, D. Manuel de Alfara, distinguida señora y la Srta. Francisca Albo.

—De la corte, para Ciudad Real, D. Francisco Guijarro y familia.

—De Tomelloso, la profesora de primera enseñanza Srta. Nemesia Aguilera.

Enfermos

Se haya mejorado de la dolencia que le aquejaba D. Manuel Parra, querido amigo nuestro.

—También lo está la esposa del industrial de esta plaza D. Juan Peña.

—Se encuentra delicado de salud el Notario de esta Ciudad y buen amigo nuestro, D. Andrés Lorca Cano.

La Agrupación musical

Nuevamente hemos tenido el vivo placer de escuchar en el baile púta celebrado en los salones del Gran Casino, a esta notable agrupación de entusiastas amadores de la música, bajo la dirección de Don Luis Buaes. La afinación, el gusto, el matiz con que interpretan los números más variados de un repertorio selecto. La Agrupación musical almagraña, merece la pena de que exhortemos a tan simpáticos artistas a una persistencia más continuada en el cultivo de tan bello arte y a una perseverancia en su labor de profunda e inequívoca influencia en la cultura y en el buen gusto de la ciudad. La Agrupación musical, integrada por elementos de valía y técnica estimables, no debe eclipsarse con frecuencia tan insegura y emprender una obra de perfección artística y de educación ciudadana. Ello será un galardón meritorio y una complacencia fervorosa en sus admiradores y devotos.

Don Juan García y Romero de Cejeda

Ha tomado posesión de Magistrado de la Audiencia provincia de Ciudad Real, el infatigable y competente funcionario judicial D. Juan García y Romero de Cejeda. Llega el Sr. García a un cargo de tan palmaria importancia rodeado de la simpatía y del prestigio de la provincia que no olvida su función ejemplar, austera y digna, al frente del Juzgado de Instrucción de Almagro. Su paso por esta ciudad con una aureola de integridad y de intachable rectitud se recuerda con una vivísima emoción de entusiasmo público. LA TIERRA HIDALGA al saludar al Sr. García Romero de Cejeda, se complace en anticipar que el ministerio de su función en la Audiencia de la provincia, será una rectificación plena de la historia meritoria que en la magistratura significa la figura relevante del antiguo amigo y de tan grata recordación en Almagro.

Capítulo de «enlaces»

Nuestro querido compañero de Redacción don Alberto López Crespo, nos participa, en unión de su bella y gentil novia la Srta. Carmen Condés Serrano, la grata noticia de celebrarse su concertado enlace el próximo día 19 a las nueve de la mañana en la parroquia de San Bartolomé. Al agradecer a la entusiasmada pareja su exquisita fineza, reiteramos nuevamente el vivísimo deseo de que la felicidad les colme de dichas y parabienes, interesándonos advertir al cordial camarada que, aceptando muy honrada esta Redacción el convite que nos ha formulado, formará parte del gastronómico parante de sus botas el incomparable D. Ruiz...

Que es todo un señor Maestro nacional...

—Hoy han contraído matrimonio en la Parroquia expresada anteriormente la encantadora y sugestiva Srta. Caridad Madrid, con el activo y

competente viajante en ropas blancas y confecciones D. Carmelo Borendo Villar. Los numerosos invitados que han asistido al acto, fueron obsequiados con espléndido en casa de los padres de la novia Sr. de Madrid Penot (D. Ramón), recientemente exaltado a una de las envidiables poltronas concejiles que acaban de ser proveídas en la última constitución corporativa municipal almagraña. Nuestra cordialísima enhorabuena a los afortunados contrayentes, y al no menos afortunado municipio.

Exceso de «visualidad»

Nuestro querido administrador que tantas pruebas de «buena vista» está demostrando poseer de continuo con sus «Pincladas» ha sido protagonista de un acto que lo caracteriza a la vez que de una honradez acrisolada, de una paciencia singular.

El pasado miércoles en ocasión de estar paseando por la estación férrea, gozando de las delicias del tiempo la gentil y simpática Srta. Isabel Gil, tuvo la mala fortuna de que una «valiosísima» lanzadera que la citada joven llevaba prendida, se le extraviara, noticia que cual reguero de pólvora llegó a conocimiento de los asiduos paseantes a tan concurrido paseo y entre los cuales se encontraba, como es natural, tan diligente administrador.

Al llegar a éste la precitada noticia, in mentes, se fraguó la idea de restituir tal joya a su dueña y al efecto empezó a pasear «dos horas largas» por el sitio que la voz popular designaba lugar a su extravío, hasta que le dió en los ojos de donde pasó a sus manos y de éstas a las de su dueña por medio de una «menegilda» que la transportó en un sobre cerrado para que no desapareciera de nuevo.

Acompañamos en su natural alegría a los citados jóvenes, a una por habérselo restituido lo que le pertenecía y al otro por haber demostrado ser con esto cazador de excelente puntería.

Criando forense.

En la Audiencia Territorial de Albacete se ha visto recientemente el recurso de apelación de la sentencia dictada en incidente de oposición a juicio ejecutivo seguido en el Juzgado de Almagro a nombre de D. Gabriel Miguel Benito, contra D. Agustín Gómez Galiano, por cuya resolución se ha acordado seguir adelante la ejecución del procedimiento entablado, de acuerdo con las pretensiones deducidas por el demandante, que ha sido dirigido en primera instancia por el competente y notable letrado D. Emilio Gil Rodríguez, nuestro muy querido amigo y compañero, a quien felicitamos cordialmente.

La dirección también en primera instancia, de la parte demandada, estuvo a cargo del letrado D. Santiago Trujillo.

Las Matildes

Ayer, festividad de Sta. Matilde, celebraron su fiesta onomástica, aparte de otras que sentimos recordar, D.ª Matilde Pérez, madre de nuestro estimado colaborador D. José R. Quesada, D.ª Matilde Ruiz y las Sras. Matilde Mingueta y Matilde Escobar.

También celebró sus días la Srta. Esmeralda Fernández, hermana de nuestro apreciable redactor D. Rulo Fernández.

Despedida

Nuestro particular amigo y jefe que era de esta estación D. Manuel López, nos ruega como consecuencia de su próximo traslado, que no habiéndole sido posible haberse podido despedir uno por uno de sus numerosas amistades lo hagamos desde estas columnas extensivo a todos cuanto se han honrado con su amistad.

El Domingo de Piñata

El último día de Carnaval ha transcurrido en este pueblo dentro de la mayor monotonía, pues apenas si durante el día se vieron concurridas las calles por algunas máscaras.

Tan solo se vió librada de esta monotonía los bailes celebrados en los salones del Gran Casino y Círculo de la Unión y principalmente el primero, donde un buen número de máscaras «muy lindas» y distinguidas señoritas rindieron culto a Terpsicore hasta las primeras horas de la madrugada.

Audiencia Pública

Copiamos de Vida Manchega: «La vista causa contra Benjamín Olmo y otros, del Juzgado de Almagro, procesados por robo señalada para el 6 del actual, ha sido nuevamente suspendida por haber renunciado el Letrado don Manuel Camacho a la defensa del procesado Benjamín Olmo. El escrito de la expresada renuncia, fué presentado en el día anterior a las 12 de la mañana por el referido Sr. Camacho, no habiendo por tanto tiempo material para que otro Letrado se hiciera cargo de esa defensa y estudiara la causa. Este ha sido el motivo de que no haya podido celebrarse el correspondiente juicio oral señalado para la indicada fecha.»

Desaparecidas las causas que motivaron la renuncia del Letrado, ha vuelto a ser encomendada a D. Manuel Camacho Beneytez la defensa del procesado.

C. Real. Tip. «EL PROGRESO».

VICENTE RUIZ y Compañía

EXQUISITOS VINOS DE MESA COSECHEROS-EXPORTADORES ALMAGRO TELEFONO, 75.

ANIS BALMASEDA

MALAGÓN.--(Ciudad Real) Para informes, en Almagro FERNANDO GARCIA MULLOR

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO Sucursal de CIUDAD REAL

Alfonso X el Sabio (antes Ciruela) n.º 1.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca.—Órdenes de Bolsa y compra-venta de valores en los de Madrid, Barcelona y Bilbao.—Cambio de monedas.—Cartas de Crédito.—Cobro, descuento y negociaciones de letras sobre plazas del Reino y Extranjero, en condiciones excepcionales.—Emisión de giros, cheques órdenes de entrega y pago, postales y telegráficas sobre plazas de España y del Extranjero.—Transferencia de fondos gratis entre las Sucursales.—Informes comerciales, etc., etc.

TIPO DE INTERÉS QUE ABONA

Cuentas corrientes a la vista..	2 1/2 %
» especiales, a un mes..	3 %
» » a tres meses..	3 1/2 %
» » a seis meses..	4 %
» » a un año.....	4 1/2 %

CAJA DE AHORROS

Las Cartillas producen el 4 por 100, de intereses liquidados por quincenas naturales. Para estimular el ahorro en los niños el BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO, facilita sus especiales huchas metálicas.

SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Albacete.	Córdoba.	Manzanares.	Ronda.
Alicante.	Don Benito.	Martos.	Segovia.
Alicázar de San Juan.	Ecija.	Medina del Campo.	Sevilla.
Alcoy.	Eche.	Medina de Rioseco.	Teruel.
Alicózar.	Granada.	Mérida.	Tetuán.
Alicante.	Guadix.	Montilla.	Tomelloso.
Almería.	Huelva.	Morón.	Toledo.
Azuaga.	Jén.	Motril.	Ubeda.
Badajoz.	Jerez de la Frontera.	Murcia.	Valdepeñas.
Benavente.	La Carolina.	Palencia.	Valladolid.
Berja.	La Linares.	Pamplona.	Vilena.
Cádiz.	Larache.	Pozoblanco.	Zafra.
Carmona.	Linares.	Puerto-Gentil.	
Ceuta.	Lucena.	Pueblo nuevo del Zaragoza.	
CIUDAD REAL.	Málaga.	Terribie.	

Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Teléfono núm.—182.—Aparta do de Correos núm. 30

Grandes Viveros de árboles forestales y almendros

Olmo, Acacia, Morera, Alanto, Pinos, etc., plantas de diferentes tamaños adaptados y aclimatados en esta región. En almendros la variedad DESMAYO única que resiste las grandes heladas fructificando por tanto todos los años.

DIRIGIRSE a Don Guillermo Calero, disecador

«Amigo del árbol, en MANZANARES.

MATHIS LA ROLLS-ROYCE DE LAS VOITURETTES

Consumo: SEIS LITROS por 100 Kilómetros

¿Es V. Industrial, comerciante, médico, ingeniero, agente? Pida el catálogo de los coches «MATHIS» y en él encontrará V. el que necesita para duplicar el rendimiento de su vida.

HERNANDEZ Y ABBAD

INGENIEROS

Alfonso X, 19.

CIUDAD REAL

Las Informaciones de LA TIERRA HIDALGA

LAS AVENTURERAS DEL PLACER

Alusión a nuestro programa periodístico.—Las pobres hembras caídas...—Antros de infortunio.—La dorada corrupción.—Cortesanías antiguas.—Nuestra piadosa simpatía.—El amor sin amor.—No invoquemos a María Magdalena ni a los "peladines" feministas.—La horrible ponzoña.—Los bajos fondos.—El azar desdichado.—Amargura en el placer.—Una "definición" autorizada.—La "tasa" del cuerpo.—Retroacción histórica.—Refiere Aristófanes...—La reglamentación del vicio.—Sombras celestinescas.—Humillación, servidumbre, desprecio...—En la nocturna obscuridad...—Rubores hipócritas.—La alegría triste.—Mechinales, tugurios, escondrijos...—Los postigos abiertos.—La noche.—Los poetas.—La "venta" absurda.—Castillos ilusorios.—El "grito en el cielo" de los severos moralistas.—La "matrícula".—Explotación infame.—La trata de blancas.—Las "juntas" de señoras.—Problema insoluble.—Una frase de Goethe.—¿Quién tiene la culpa...?—Lo irremediable.

En el primer número de LA TIERRA HIDALGA, anunciando sucintamente las amplias orientaciones de nuestro programa periodístico, sin sujeción a gazmoñerías pudibundas, abierto a todos los climas del espíritu desde un punto de vista noble, dignificado, generoso, escribimos, textualmente, estos renglones: «Diremos al campesino la razón de su dolor, al fanático la razón de su ceguera, al mendigo la razón de su amargura, al tirano la razón de su maldad, al inculto la razón de su ignorancia, al excéptico la razón de su desdén, a la hetaira la razón de su infortunio, al esclavo la razón de su desdicha, al cobarde la razón de su flaqueza, al cretino la razón de su menez...» Fieles siempre a nuestras promesas, no escamoteamos medio de cumplirlas; fuimos en busca de los siervos del agro, de los resignados campesinos, hasta el mismo corte de sus faenas inclementes; predicamos a los ciegos de intelecto para destruir su fanatismo, que a los demasiado finos de retina conviene mantener; nuestros pies transpusieron las estancias de la Casa de Caridad, donde los abandonados de la suerte devoran su amargura; flajeló nuestra mano, y seguirá implacable flagelando, la maldad de los tiraños arbitrarios e ignorantes, henchidos de soberbia como sapos ventrudos; nos adentramos en los calabozos de la Cárcel, habitados generalmente por seres no perversos, sino incultos, en cuya defensa esgrimimos nuestra pluma, temblante de ansiedades, de dolores, de rabia santa y de fervor profundo, humanizado... Hoy...

Hoy nos toca abismarnos en otros antros de infortunio; el infortunio de las hetairas desdichadas, de las pobres hembras caídas en el fango de los placeres livianos y ligeros, de esas desventuradas siluetas que cruzan como espectros en la obscuridad de las callejas infimas, y que parecen ir dejando tras sí toda una lamentable visión de claudicaciones, de torturas, de desesperanzas y de hastios. Porque nosotros, lectores, no pretendemos engarzar nuestras palabras para ocuparnos de las privilegiadas cortesanías, del vicio fastuoso, de la dorada corrupción aburguesada, que tiene nuestro más olímpico desprecio; esta brillante «representación» de damas fáciles, descendientes de aquellas antiguas y famosas meretrices que se llamaron Cleopatra, Friné, Agatoclea, Tahis, Aspasia, Acca Larenzia, Flora, Lidia, Safo, Augusta, Lesbia, Mesalina... nos despierta muy escasas emociones; puede herirnos la fantasía, pero no podrá nunca hacernos sangrar el corazón...

Las otras, sí; la otra «categoría» de mujeres, la que puede titularse en realidad «de mal vivir»—más que por la forzada depravación de sus costumbres, por el triste suplicio de su tráfico—nos incita a seguir la huella amarga de sus pasos con una simpatía piadosa y macerada, con un contagio de su dolor maldito, de sus negras humillaciones y de sus íntimos pesares, que quisieramos disipar, siquiera momentáneamente, como la rúbrica cegadora de un relámpago en una noche tormentosa...

Mejor lo expresaremos con los versos del autor de «La Musa del Arroyo»:

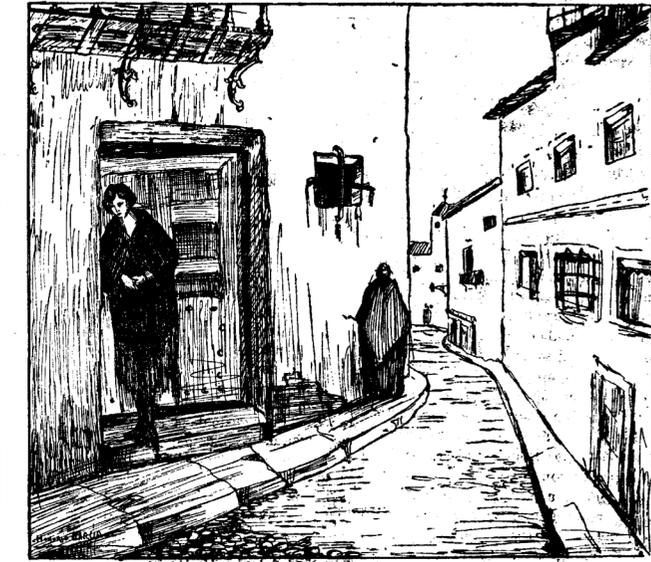
Azucenas de carne del altar de Afrodita, saben que son hermanas el placer y el dolor, y conocen el tedio y la angustia infinita de la busca humillante del amor sin amor.

Amo sus raras almas, nobles y corrompidas, con hedor de pantano y excelcitud de cumbre, y lanzo mis esrotras más lindas y floridas como lluvia de estrellas sobre su podredumbre...

Al tratar este espinoso tema, formamos el sólido propósito de no incurrir en sensiblerías lacrimosas; no invoquemos, pues, el perdón del Nazareno ante las «debilidades» de María Magdalena, ni las ingenuas exhortaciones redentoras de los palatinos feministas, ni la argumentación trivial del «mal ejemplo» utilizada por los cejijuntos dominos al uso que, engreídos en su pedestal de magníficas rutinas, expectoran sus inflexibles dogmatismos con una dolorosa incompreensión «humana»... También nosotros adominamos del sórdido espectáculo, de la maldita ponzoña que mana de los bajos fondos de la vida, de las entrañas putridas y oscuras de una sociedad feroz y envilecida, acaso fatalmente feroz y envilecida, si bien es cierto que nuestra aversión, nuestra repulsa hacia ese azar desdichado de las malaventuras femeninas, se fundamenta en algo más hondo y más gallardo; en el odio a la brutalidad descarnada, a la sensación física exclusiva, al placer vacío de ideal a la costra de hielo inquebrantable que acoraza de indiferencia el corazón...

Abordemos nuestra empresa, por tanto, sin vacilaciones ni eufemismos. ¿No es un hecho «social» para todos ostensible...? ¿No significa el proxenetismo una «institución» amparada por las leyes? ¿No sanciona «ciertas expansiones» la costumbre...? Pues si todo esto es evidente, y el periódico debe ser, como la novela de Stendhal, «un espejo pasado a lo largo de la vida», no nos detengamos cobardemente, majigatamente, al borde de la amargura del placer del más vil de los comercios. Y al escribir esta palabra, que contiene

toda la hiel de un tan impúdico y triste oficio, acude a nuestro pensamiento una definición autorizada, de la que vamos a valer nos para dejar «bien cimentada» nuestra erudición en la materia; la jurisprudencia romana, por boca del célebre juriconsulto Ulpiano, definió de este modo: «Entiéndese por comercio público de prostitución, el oficio de las mujeres que se prostituyen entregándose a cualquiera sin elección (sine delectu), no extendiéndose este término a las mujeres casadas que se hacen culpables de adulterio ni a las doncellas que se dejan seducir; debe extenderse sólo a las mujeres prostituidas». Esta exacta definición del juriconsulto famoso, expuesta en su libro XXIII bajo el título



LA ESPERA

Deritio nuptiarum—seamos de una vez eruditos—ofrece hasta cierto punto una idea de los motivos y clasificaciones que la «tasa» del cuerpo comprendía en las leyes romanas; *quastus* representaba la prostitución errante y buscona; *seortatio*, la prostitución sedentaria; y *lenocinio*, nombre dado al tráfico directo de la prostitución por indignos especuladores.

El público comercio a que Ulpiano hace referencia, según acabamos de indicar, ha existido en todos los tiempos, siendo tan intensas las raíces, tan profunda la fortaleza de su origen, que nunca resultaron eficaces las medidas adoptadas para hacerlo desaparecer. Se ha conseguido a veces, y a lo sumo, sofocar los desórdenes y reprimir los escándalos; pero al creerse conjurado el mal, tornaba éste más pujante, como si su aparente desaparición no hubiese servido sino para imprimirle bríos de mayor audacia y desenfreno... La prostitución en los tiempos primitivos—anteponiendo a todos los testimonios el irrefutable de la Biblia—tuvo por origen el desecho de los patriarcas de conseguir sucesión; Abraham, cuya mujer era estéril, hizo que Agar se prostituyera con él; las hijas de Loth cometieron incesto con su padre para tener hijos. En el pueblo hebreo, más tarde, vemos como las mujeres se abandonan a los hombres por motivos menos loables; Dalila yace con Sansón para perderle; Berhasabet, esposa de Uria, sucumbe también indignamente... El hábito de formar serralllos existente aun en los pueblos orientales, fué tomado de los hebreos, y Salomón, según El libro de los Reyes, tenía 700 mujeres y 300 concubinas. En la Caldea, cuna de la sociedad humana, la prostitución aparece con carácter religioso. En Babilonia, las nobles—jóvenes de edad y actitud para contraer matrimonio—después de ser coronadas de flores en el templo de Milita (Venus Urania), ofrecían la virginidad a la diosa en la persona de sus sacerdotes; sólo las mujeres de alta jerarquía escapaban a esta extraña iniciación religiosa. Pero donde culminaron los excesos, pertenecientes a la índole de que venimos ocupándonos, a una altura verdaderamente extraordinaria, fué en Grecia, porque los griegos, como los asiáticos, basaron su religión en el culto de los principios generadores, y al dictar el sabio Solón sus celebres leyes, no pudo mirar con indiferencia las profundas huellas que estas abecenas prácticas iban marcando en las costumbres, resolviéndose a reglamentar la prostitución que todo lo invadía, y de paso, procurando que sus beneficios fuesen para el Estado, a cuyos fines fué fundado el Dicterion ateniense, que más tarde determina la elevación del grandioso templo consagrado a la Venus impura...

Con motivo de las crecientes trabas puestas en aquella época para dificultar el ejercicio de tan «lucrativa» y popularísima «profesión» dentro de la ciudad, refiere Aristófanes que cuando un ateniense deseaba obtener los favores de una hetaira escribía en el muro del Cerámico el nombre de la «desca-

da», y ésta, para demostrar que aceptaba en principio la invitación, se colocaba cerca de la inscripción incitadora, tratando personalmente «las condiciones» cuando el solicitador se aproximaba... Antes de que Solón estableciese el Dicterion, en Atenas no existía, por tanto, la reglamentación de lupanares. Desde entonces acá, ¡han rodado tanto los siglos! El vicio se ha sujetado a normas; los reglamentos se refinaron diestramente y las profesionales del deleite «ajeno» explayan en plena calle, franca y gentilmente, las cláusulas minuciosas del contrato que cualquier pacífico transeunte es dueño de admitir o rechazar conforme a la viabilidad de la propuesta, que muchas veces aparece «presenta-

Arcipreste de Hita, ¡oh, jocundo ingenio de Juan Ruiz...!

Lentamente con pasos cortos, de pereza, como quien no lleva ilusión por arribar a un lugar de encanto, hemos deambulado muchas veces por las penumbrosas rinconadas de las poblaciones en que abundan estos focos de carne fatigada, exhausta, sin esencia de amor ni fuego de pasiones noblemente desprendidas, porque tanto aquél como éstas se destruyeron al empuje de la maldad y el desengaño, de la traición y la mentira rufinesca, que enfiltró para siempre en sus almas la desconfianza, el recelo, la frialdad, la duda y la reserva. ¡Toda la burla de la vida desconcertante y dislocada...!

Al atravesar un portal estrecho y semiobscuro de una «ermita» de Venus—sería un sarcasmo decir «templo»—oímos una voz entre suplicante e indignada:

—¡Déjame...!—gritaba entrecortadamente aquel acento femenino que nos atrajo hacia el rincón donde vibraba.

—Ya te dejo, mujer...—replicó la voz masculina ganando la puerta de la calle.

Nos aproximamos; es una muchacha morena, muy joven, con ojos negros como el Carmen de Próspero Mallarmé, y... ¿novia? del fugitivo galán...

—¿Qué te ocurre?...—inquirimos.

—Nada; me marcho...

—¿Por qué...?

—Porque sí; yo no conocía lo que era esto...

Y escapó precipitadamente hacia la calle, como si se hubiese visto ante la boca de una infernal madriguera, de una guarida fétida, horrenda, lóbrega y misteriosa...

Y penetramos en los fríos mechinales, tugurios o escondrijos, como queramos llamarles—de estas flores del Mal que Baudelaire nos cantara; y al cruzar los postigos, los postigos abiertos a todas las llamadas, a todos los deseos, a todos los mequinos apetitos; al deslizarnos por los horribidos pasillos, por los cuartos áridos, sin calor de emociones, de anhelos, exquisitos, de fiebres ideales; por las sinuosas escaleras, por los pequeños patios turbios, nos contemplamos poseídos de una vaga sensación indefinida... Y recordamos los versos del poeta:

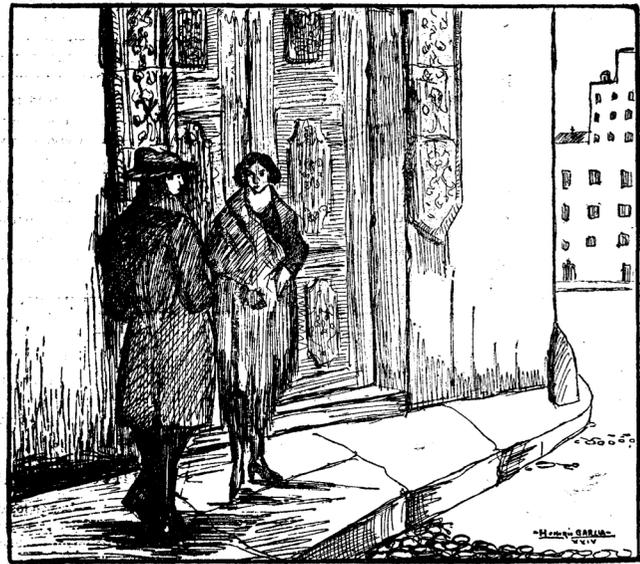
En aquella estancia de los refinados goces materiales, hay rosas marchitas que dan la fragancia de los apetitos torpes y carnales...

¡Cuánta flor ajada, cuanto amor herido por la ingrata mano del Destino duro, sin otra esperanza temblando ha subido la escalera estrecha de portal obscuro...!

En aquella estancia donde está el pecado, hay mujer hermosa que antes ha llorado, hay mujer hermosa que tuvo un marido, hay mujer hermosa que tanto ha sufrido,

que tanto ha luchado, contra los embates del mar inseguro, que al fin ha subido ¡la estrecha escalera del portal obscuro...!

Tienen estos sencillos versos una poderosa sugestión... No sólo los vates inmortales dedicaron a las mujeres libres sus canciones; no sólo Horacio, Cátulo, Propertio, Tibulo,



EL CONTRATO

(Dibujos de Honorio García).

Marcial u Ovidio, inflamaron sus liras en los amores ligeros, superficiales y poco arraigados, sino que son muchos los poetas que deshojaron las flores de su ingenio en el canto de esas crueles sensaciones, de esos gozos desesperados y vacíos... La enumeración de sus nombres, sin olvidar a Espronceda, sería muy prolija; no podemos sustraernos a transcribir estos renglones de Carrero, por su tristeza, por su desalentada pesadumbre...

El alma del burdel cuenta en voz baja historias vergonzosas y malignas; tiene el vicioso y peculiar aroma de una antigua querida cuya boca escarlata hemos besado en una hora fatal de nuestra vida...

Hay sobre el triste lecho de liviandad, una cinta y una marchita rosa de alguna cabellera desprendida; ¡esta amable reliquia de un instante tiene un perfume de melancolía...! Bate la lluvia en el cristal y flora un monótono ritmo de elegía...

La carne siente el miedo de las sábanas de tierra compasiva, sin saber que el gusano ¡dentro del propio corazón anida...!

Otro poeta contemporáneo, ante la trágica figura yacente de una linda desgraciada, en la noche quieta y misteriosa, trazó un conmovedor poema, al que pertenecen estas líneas:

Como burla maldita de su vida infamante vestía por mortaja su traje de pecado, y entre el rojo y barato percal de su volante asomaban las manos su esqueleto afilado...

Y al ver aquellos ojos que opacos me miraban sus párpados de nieve desplegado con unción; y al ver que, ni aun por ellos, los que rezan rezaban ¡yo que nunca he rezado murmuré una oración...!

Así, por este orden de sentimientos y de ideas, ha de expresarse irremisiblemente todo el que haya frecuentado y «comprendido» el ambiente de los mercados escondidos, donde se perfecciona la «venta» absurda, donde fabrica el hampa sus castillos ilusorios, que la realidad constantemente trunca en ruinas; donde tienen asiento todas las malas artes, todos los atisbos endiablados de Rinconete y Corradillo, de Guzmán de Alfarache, de los picaros más picaros y de los audaces más audaces...

Lejos, muy lejos de nosotros el propósito de animar, como el autor de las Novelas Ejemplares, que «las tales proxenetisas sean indispensables en toda república bien organizada». Si tal hicieramos, pondrían «el grito en el cielo» los severos moralistas, y no entra, por esta vez, en nuestro ánimo provocarles un disgusto. Lo que nosotros afirmamos es la dificultad de un medio combativo de eficacia. Esas mujeres—que acaso rodaron al abismo por ser más inocentes, más débiles, más apasionadas o más ingenuas que «las otras»—tienen en la existencia un reinado perdurable... No debieran tal vez tenerlo; pero su realidad es evidente, absoluta... Esas mujeres—esclavizadas al ludibrio de una «matrícula» oprobiosa—son como las fatales migajas de un festín interminable... Esas mujeres—estigmáticos signos de una sociedad degradada e irredenta—no podrán jamás ser liberadas de la infame explotación que las agota, ni con los medios existentes contra la trata de blancas, sobre cuyo extremo habría mucho que escribir, ni con todas las «juntas» de señoras, sobre las que habría que escribir doblemente, ni con todos los buenos propósitos imaginados, e imaginables, no derivándose hacia otras formas nuevas—«esencialmente» nuevas—la organización moral y social de nuestros días... Innecesario consideramos consig-

Ojos grandes, hermosos, pintados, relucientes... que nos cantó la musa «retorzona» del jovial

nar, consiguientemente a las razones esbozadas, que estimamos insoluble el problema, que nos ponemos del lado pesimista en la curación de la dolencia, pues parodiando la atinada frase de Goethe sobre las leyes, podemos decir que «pasando este vicio social, como las enfermedades contagiosas, de generación en generación», perdura indefinidamente, eternamente, bajo distintas formas, aspectos e apariencias. La «mujer emancipada»